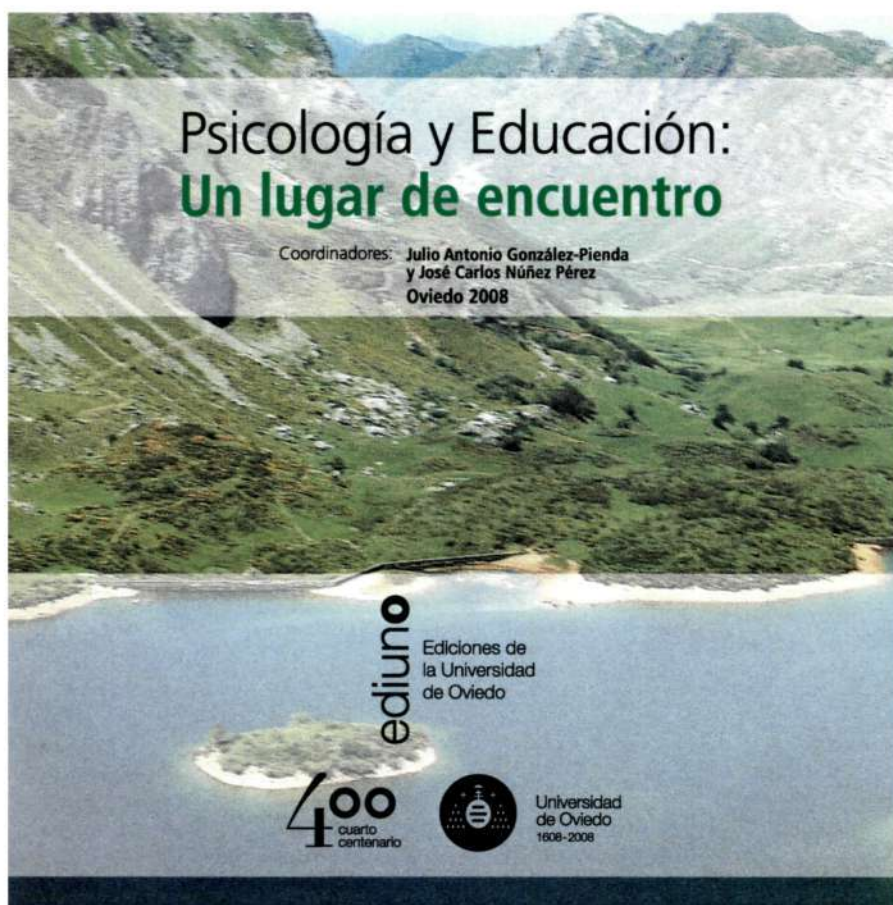


Psicología y Educación: Un lugar de encuentro

Coordinadores: **Julio Antonio González-Pienda**
y José Carlos Núñez Pérez
Oviedo 2008

D.L.: AS - 1692 - 2008
I.S.B.N.: 978-84-8317-692-4



Psicología y Educación: Un lugar de encuentro

Coordinadores: **Julio Antonio González-Pienda**
y José Carlos Núñez Pérez
Oviedo 2008

ediuno

Ediciones de
la Universidad
de Oviedo

400
cuarto
centenario



Universidad
de Oviedo
1608-2008



Psicología y Educación: Un lugar de encuentro

Coordinadores: **Julio Antonio González-Pienda**
y **José Carlos Núñez Pérez**

Oviedo 2008

V CONGRESO INTERNACIONAL
DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

© 2008 Ediciones de la Universidad de Oviedo
© Los autores

Ediciones de la Universidad de Oviedo
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo
Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)
Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07
[http: www.uniovi.es/publicaciones](http://www.uniovi.es/publicaciones)
servipub@uniovi.es

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte, sin la preceptiva autorización.

TRES CONTEXTOS DE MULTIVICTIMIZACIÓN EN LA ADOLESCENCIA: LA ESCUELA, EL HOGAR Y LA CALLE

Marisol Lila Murillo*, Juan Herrero Olaizola**, Enrique Gracia Fuster*

Universidad de Valencia*, *Universidad de Oviedo*

Introducción

Son numerosas las investigaciones que señalan que la población adolescente es una de las más vulnerables a la victimización. Los adolescentes son entre dos y tres veces más victimizados que los adultos y estos episodios de victimización son tan dañinos como aquellos perpetrados contra los adultos (Wells y Rankin, 1995; Finkelhor, Ormrod, Turner y Hamby, 2005). Si bien la investigación en victimización es cada día mayor, se le ha dedicado muy poca atención al estudio y reconocimiento de la existencia de víctimas múltiples entre los adolescentes. La mayoría de las investigaciones no tienen en cuenta que el adolescente puede estar experimentando otro tipo de victimización, más allá de la evaluada en cada estudio particular (Saunders, 2003). En este sentido, son cada vez más los investigadores que señalan que las experiencias de victimización no suelen constituir episodios aislados. Más bien, es frecuente que los adolescentes que han sido víctimas alguna vez también lo sean de otras formas de violencia en múltiples ocasiones (Green, Goodman, Kupronick, Corcoran, Petty, Stocton, et al., 2000). Así, Menard y Huizinga (2001) encontraron que la “múltiple victimización crónica” era más bien la norma en una muestra de adolescentes de riesgo. De hecho, los adolescentes que solo han experimentado un único episodio de victimización son la excepción más que la regla (Saunders, 2003). Como señalan Finkelhor y colaboradores (2005), existe un cuerpo reciente de investigaciones que vienen a confirmar lo extendida que se encuentra la victimización múltiple, así como que estas diferentes formas de victimización están frecuentemente relacionadas. Esto es, un adolescente que experimente un tipo de victimización es probable que experimente otras formas relacionadas de victimización. Esto incrementa la posibilidad de experimentar las consecuencias negativas de la victimización (Outlaw, Ruback y Brito, 2002). Además, no tener en cuenta esta multivictimización puede entorpecer la identificación de aquellos adolescentes con mayor riesgo de ser victimizados.

A pesar de que está creciendo el número de investigaciones en relación a la victimización múltiple, se ha prestado escasa atención a los contextos donde esta tiene lugar, así como a los diferentes correlatos asociados con la victimización múltiple en diferentes contextos. Como han sugerido algunas investigaciones, los adolescentes y jóvenes pueden ser victimizados en más de un contexto (ver Finkelhor et al., 2007). Sin embargo, los estudios de victimización en la adolescencia no han incorporado estas conexiones entre contextos. Este trabajo tiene como objetivo llenar este vacío de la literatura científica analizando algunos de los correlatos de la victimización múltiple en diferentes contextos (el hogar, la escuela y la calle).

El presente trabajo

Mientras que en otros países tanto el estudio de la victimización en adolescentes como el de la incidencia de la multivictimización está aumentando, este tipo de estudios en España

son escasos (ver algunos ejemplos en Herrero, Estévez, y Musitu, 2006). Se sabe poco de la incidencia de la victimización en España, pero no se sabe prácticamente nada de la incidencia de la multivictimización en nuestro país.

Los principales objetivos de este trabajo son: (1) Analizar la presencia de victimización en los ámbitos de la escuela, la calle y el hogar en una muestra representativa de adolescentes. (2) Analizar algunos correlatos de la victimización múltiple en tres contextos. Utilizando un acercamiento multinivel se analizarán correlatos de la victimización múltiple a nivel individual y a nivel contextual. En el nivel individual (estudiantes) se analizarán factores sociodemográficos (edad y sexo) en la medida en que han sido relacionados en la literatura previa con la victimización en la adolescencia (p. ej., Finkelhor et al., 2005; Herrero et al., 2006). La calidad de las relaciones familiares y la conducta antisocial también serán analizadas, ya que han sido consideradas variables teóricamente relevantes en relación a la victimización de niños y adolescentes (p.ej., Herrero, et al., 2006; Lila, van Aken, Musitu, & Buelga, 2006). A nivel escolar, el tipo de escuela (pública o privada) también será analizado, en la medida en que ha sido asociado con la probabilidad de ser victimizado (p. ej., Dinkes, Cataldi, Kena, & Baum, 2006).

Método

Participantes

Se han utilizado los datos obtenidos de 1908 adolescentes de 13 a 18 años residentes en la Comunidad Valenciana ($M = 14.51$, $D.T. = 1.20$), de los cuales el 50.52% son chicos. Se trata de una muestra representativa de adolescentes escolarizados en el momento de la recogida de datos (año 2002). Se llevó a cabo una selección aleatoria de colegios públicos y privados en la Comunidad Valenciana (39 colegios: 20 públicos y 19 privados). Posteriormente se realizó una selección aleatoria de adolescentes, proporcional al número de estudiantes en cada centro.

Instrumentos

Multivictimización. Se preguntó a los estudiantes si habían experimentado en los últimos seis meses alguna de seis situaciones (ver Tabla 1). Se obtuvieron tres medidas de victimización: multivictimización en el hogar, en la escuela y en la calle. Las respuestas tenían un rango de 0 (ninguna situación) a 6 (todas las situaciones) para cada uno de los tres ámbitos.

Tabla 1. Porcentaje de estudiantes por tipo y contexto de victimización múltiple. Medias y Desviaciones Típicas de la victimización en la calle, la escuela y el hogar ($n = 1908$).

Tipo de Victimización	Contextos		
	Calle	Escuela	Hogar
Robo	32.1	12.0	6.2
Golpes	16.7	18.4	10.0
Insultos	46.3	63.6	18.8
Amenazas	22.8	15.1	4.0
Chantaje	8.2	10.5	11.8
Intimidación con arma	11.2	1.0	0.5
Victimización Múltiple ¹ [Media (D. T.)]	1.39(1.41) ^a	1.22(1.16) ^b	0.53(0.92) ^c

¹ Número de tipos de victimización experimentados por los sujetos
 $a > b > c$, $p < .001$

Relaciones Familiares: Se les pidió a los participantes que estimaran la calidad de sus relaciones con los miembros de su familia (¿cómo son las relaciones con las personas de tu hogar?: de 1 = muy malas a 5 = muy buenas, M = 4.21, D.T. = 0.75).

Conducta Desviada. Para la evaluación de esta variables, se utilizó una lista de 33 conductas que evalúa robo, vandalismo, agresión y consumo de sustancias (M = 7.56, D.T. = 6.17).

Variables socio-demográficas. La edad (en años) y el género (1 = chico, 2 = chica).

Tipo de centro. El tipo de centro se codificó con un 1 para las escuelas públicas y un 2 para las privadas.

Análisis estadísticos

Debido a que el interés de este trabajo consiste en analizar las asociaciones entre las covariables del estudio y las medidas de victimización (tres contextos de victimización múltiple), se han estimado una serie de modelos multivariados multinivel. Los modelos multivariados multinivel permiten estimar la asociación entre cada covariable y un conjunto interrelacionado de variables criterio, a la vez que tiene en cuenta la estructura jerárquica de los datos. Los análisis multinivel se realizaron en dos fases: (1) Se estimó un modelo vacío sin predictores en el que la varianza total de victimización se descompone en un componente por cada nivel (estudiantes y escuelas). Este modelo vacío se utiliza para verificar si existe de hecho una variación aleatoria de las puntuaciones de los estudiantes (nivel 1) en las escuelas (nivel 2). De ser así, el análisis multinivel está justificado. (2) Se exploraron los efectos fijos (esto es, el efecto medio para toda la muestra) al nivel de estudiantes y de escuelas, así como la posible presencia de efectos aleatorios.

Resultados

En la Tabla 2 se presentan las correlaciones de orden cero entre los correlatos y las correlaciones de orden cero para las covariables de los niveles 1 y 2 del estudio.

Tabla 2. Correlaciones de las covariables del nivel 1 y 2 con la multivictimización (en la calle, escuela y hogar) y correlaciones entre las variables dependientes (n = 1908).

	Contextos		
	Calle	Escuela	Hogar
Chicas	-0.25***	-0.11***	-0.02
Edad	0.18***	-0.02	0.08***
Calidad de las Relaciones Familiares	-0.15***	-0.10***	-0.28***
Conducta Desviada	0.09***	0.03	0.06*
Escuela Privada	0.01	0.02	0.08**
Correlaciones entre las Variables Dependientes			
Escuela	0.31***	-	
Hogar	0.28***	0.34***	-

a > b > c, p < .001

*p < .05; **p < .01; ***p < .001

En lo que respecta a las correlaciones entre los tres tipos de victimización y las covariables del estudio, se observa un patrón diferente para cada tipo de victimización. Así, mientras algunas covariables están altamente relacionadas con todas las formas de victimización (relaciones familiares), otras sólo están correlacionadas con algunos contextos de victimización (género, edad, conducta desviada y tipo de escuela). Los resultados sugieren que aquellos adolescentes que experimentan victimización en un contexto, tienden a ser victimizados en otros contextos. Estos resultados no tienen en cuenta la estructura jerárquica de los datos, ni el hecho de que los diferentes tipos de victimización estén correlacionados.

Los resultados de la Tabla 3 ya tienen en cuenta estas circunstancias y permiten comparar la fuerza relativa de la asociación de cada covariable con los tres contextos de victimización, a la vez que tienen en cuenta la estructura jerárquica de los datos. En la base de la Tabla 3 se presenta la variación aleatoria de los tres tipos de victimización entre estudiantes (nivel 1) y las escuelas (nivel 2). Se observa que existe una variación aleatoria de las diferentes formas de victimización entre estudiantes y entre colegios. Al incluir todas las covariables, se reduce la variación aleatoria tanto en el nivel 1 como en el nivel 2. La reducción para los estudiantes es de 42% ($0.29/0.40+0.29 = 0.42$) y para los colegios de 33%.

Tabla 3. Resultados del análisis multivariado multinivel de los correlatos de diferentes contextos de la victimización múltiple en la adolescencia.¹

	Contextos			
	Calle	Escuela	Hogar	
Intercept	1.38 ^a	1.22 ^b	0.54 ^c	a > b > c, p < .001
Nivel-estudiante				
Chicas	-0.52*** ^a	-0.18*** ^b	-0.06	a > b, p < .001
Edad	0.12*** ^a	-0.03 ^b	-0.01 ^b	a > b, p < .001
Relaciones Familiares	-0.17*** ^b	-0.12*** ^b	-0.27*** ^a	a > b, p < .001
Conducta Desviada	0.07*** ^a	0.04*** ^b	0.03*** ^b	a > b, p < .001
Nivel-escuela				
Escuelas Privadas	-0.06 ^b	-0.01 ^b	0.11* ^a	a < b, p < .001
Efectos aleatorios				
Nivel-estudiante	0.29(0.02)*** modelo vacio = 0.40(0.02)***			
Nivel-escuela	0.01(0.00) modelo vacio = 0.02 (0.01)*			
Desviación del Modelo	16.400 modelo vacio = 17.007			

¹ Las correlaciones entre las variables dependientes son: calle-escuela = 0.25, calle-hogar = 0.20, escuela-hogar = 0.29, todas significativas a una p < .001

*p < .05; **p < .01; ***p < .001

Observando la significación estadística de los efectos aleatorios del modelo final, se puede concluir que aunque las covariables han reducido sustancialmente la variación aleatoria de la victimización en el nivel 1 (estudiantes), existe todavía una variación que el modelo no puede explicar; la inclusión de nuevas covariables podría ser adecuada. Para el nivel 2 (escuelas), se observa que la variación aleatoria deja de ser significativa al incluir las covariables en el modelo final; una vez controladas las características de los alumnos y algu-

nas características de estos colegios, todos los colegios muestran los mismos niveles de multivictimización.

Debido a que los parámetros de la Tabla 3 están centrados alrededor de la media, el intercept para cada tipo de victimización se interpreta como el nivel de victimización de un estudiante promedio de la muestra. Añadiendo (o sustrayendo) parámetros estadísticamente significativos al intercept, obtenemos el nivel estimado de victimización de un grupo sociodemográfico específico y/o de un nivel específico de las covariables. La Tabla 3 también muestra que algunas covariables están estadísticamente asociadas con todos los contextos de victimización, mientras otras covariables lo están sólo con algunos. Se observa que la relación entre edad y victimización en casa ya no alcanza la significación estadística. La calidad de las relaciones familiares está asociada significativamente con todos los tipos de victimización; los adolescentes victimizados presentan una peor calidad en sus relaciones familiares. El comportamiento desviado también es un correlato significativo de todos los tipos de victimización. Esta asociación positiva es estadísticamente mayor para la victimización en la calle.

En cuanto a las covariables relacionadas tan sólo con alguno de los tipos de victimización, el género se asocia con la victimización en la calle y en la escuela. Además, la relación género-victimización es mayor en la calle. Para la edad, existe una asociación positiva con la victimización en la calle, pero no con los restantes contextos de victimización. Los participantes más mayores del estudio experimentaron una mayor victimización en la calle. También se observa que los estudiantes de escuelas privadas experimentaron mayor victimización en casa que aquellos de escuelas públicas (un 20% más).

Discusión y conclusiones

En este trabajo se ha analizado, en primer lugar, la incidencia de diferentes tipos de victimización en tres contextos (hogar, escuela y calle). Los resultados indican que la victimización en la calle es la más frecuente, seguida de la escuela y de la propia casa. También se ha encontrado que una minoría de adolescentes (10.8%) no han experimentado victimización en ninguno de los contextos, y que la mayoría de los adolescentes experimentaron victimización, al menos, en dos (36.6%) o en los tres (22.7%) contextos. Como algunos investigadores han señalado (Green et al., 2000; Saunders, 2003), la multivictimización en los adolescentes está lejos de ser infrecuente, por lo que aquellos adolescentes que experimentan victimización en un contexto es probable que lo experimenten en otros. Además, los resultados del estudio también indican que los tres contextos de victimización están interrelacionados; aquellos adolescentes que experimentan victimización en un contexto tienden a sufrir victimización en otros contextos.

Este estudio también se ha centrado en el análisis de los correlatos de la multivictimización utilizando un acercamiento multinivel multivariado. Los resultados han indicado que algunas covariables están significativamente asociadas con todas las formas de victimización (relaciones familiares y conducta desviada), mientras que otras covariables (género, edad y tipo de escuela) sólo se relacionan estadísticamente con algunas formas de victimización.

El género se encuentra relacionado con la victimización en la calle y la escuela. Los chicos son más victimizados que las chicas en ambos contextos. Estos resultados son con-

sistentes con investigaciones previas (p. ej., Herrero, et al., 2006). También hemos encontrado diferencias en victimización en función de la edad, pero solo para la victimización que se produce en la calle. La victimización múltiple en la calle es más común entre los adolescentes más mayores. Podría deberse a que, a medida que los adolescentes se hacen más mayores, adquieren mayor autonomía y están más tiempo en la calle sin supervisión parental, lo que los hace más vulnerables a la victimización (Bilchik, 1999). Los adolescentes con relaciones familiares de menor calidad también presentan mayores niveles de victimización en todos los contextos. Estos resultados son consistentes con estudios previos que muestran la relación entre un entorno familiar negativo y el mayor riesgo de victimización (p. ej., Gerard y Buehler, 1999). La conducta desviada también se encuentra positivamente asociada con todos los tipos de victimización, aunque esta asociación es mayor para la victimización en la calle. Numerosos estudios informan de la asociación positiva entre conducta desviada y victimización (Herrero, et al., 2006).

Únicamente encontramos relación entre el tipo de escuela y la victimización múltiple en el hogar, siendo la victimización en el hogar mayor para los estudiantes de los colegios privados. Estos resultados son sorprendentes, en la medida en que estudios previos encuentran que los estudiantes de escuelas públicas han presenciado y experimentado en mayor medida agresiones y victimizaciones que los adolescentes de escuelas privadas (p. ej., Dinkes et al., 2006). Esta es una cuestión que requiere de mayor atención en futuras investigaciones.

La investigación de la victimización múltiple en diferentes contextos también tiene implicaciones para futuras investigaciones en cuestiones tales como su impacto en el ajuste psicológico y social de los adolescentes. De acuerdo con Finkelhor et al. (2005), el número total de diferentes tipos de victimizaciones es un predictor más importante de las consecuencias negativas en el ajuste de los adolescentes que la presencia de cualquier tipo de victimización en particular.

Referencias

- Bilchik, S. (1999). Violence after school. *Juvenile Justice Bulletin*, November (NJC178992).
- Dinkes, R., Cataldi, E. F., Kena, G., Baum, K. y Zinder, T. D. (2006). *Indicators of School Crime and Safety, 2006* (NCJ 214262). Justice Department's Bureau of Justice Statistics (BJS) and the Department of Education's National Center for Education Statistics.
- Finkelhor, D., Ormrod, R. K., Turner, H. A. y Hamby, S. L. (2005). The victimization of children and youth: A comprehensive, national survey. *Child Maltreatment*, 10, 5-25.
- Gerard, L. M. y Buehler, C. (1999). Multiple risk factors in the family environment and youth problems behaviors. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 343-361.
- Green, B. L., Goodman, L. A., Kupronick, J. L., Corcoran, C. B., Petty, R. M., Stocton, P. et al. (2000). Outcomes of single versus multiple trauma exposure in a screening sample. *Journal of Traumatic Stress*, 13, 271-286.
- Herrero, J., Estevez, E. y Musitu, G. (2006). The relationships of adolescent school-related deviant behaviour and victimization with psychological distress: Testing a general model of the mediational role of parents and teachers across groups of gender and age. *Journal of Adolescence*, 29, 671-690.

- Lila, M. S., van Aken, M., Musitu, G. y Buelga, S. (2006). Family and adolescence. En Jackson, S. y Goossens, L. (eds.), *Handbook of adolescent development*. Hove: Psychology Press (pp. 154-174).
- Menard, S. y Huizinga, D. (2001). Repeat victimization in a high-risk neighborhood sample of adolescents. *Youth & Society*, 32, 447-472.
- Outlaw, M., Ruback, B. y Britt, C. (2002). Repeat and multiple victimizations: The role of individual and contextual factors. *Violence and Victims*, 17(2), 187-204.
- Saunders, B. E. (2003). Understanding children exposed to violence: toward an integration of overlapping fields. *Journal of Interpersonal Violence*, 18 (4), 356-376.
- Turner, H. A., Finkelhor, D. y Ormrod, R. (2006). The effect of lifetime victimization on the mental health of children and adolescents. *Social Science & Medicine*, 62, 13-27.
- Wells, L. E. y Rankin, J. H. (1995). Juvenile victimization: Convergent validation of alternative measurements. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 32(3), 287-307.